



El presidente del EBB del PNV, Andoni Ortuzar, conversa con el líder del PP vasco, Carlos Iturza, en un acto en Vitoria en 2020. BLANCA CASTILLO

El PP avisa de que el portazo de PNV y PSE «pone en riesgo la estabilidad institucional»

Jeltzales y socialistas ultiman la reedición de su alianza en ayuntamientos y diputaciones sin incluir a los populares en los equipos de gobierno

XABIER GARMENDIA



PNV y PSE-EE están a punto de sellar, por tercera legislatura consecutiva, un acuerdo global por el que se apoyarán mutuamente al frente de las tres diputaciones forales y los principales ayuntamientos de Euskadi. La novedad de esta alianza, que puede ser rubricada hoy mismo, es que en varios de esos lugares —Gipuzkoa, Vitoria y Durango, entre otros— dependerán de un PP que promete apoyos «gratuitos» pero que a la vez presiona para formar parte de los equipos de gobierno resultantes. Una opción que jeltzales y socialistas descartan de raíz ante el enfado de los populares, que avisan de las consecuencias.

La formalización del acuerdo es cuestión de horas. Durante la jornada de ayer, unos y otros continuaron «cerrando flecos», pero

ninguno de ellos parece poner en peligro el pacto porque, aseguran, la sintonía es «total». Es más, ambas partes se han puesto como horizonte cerrar el entendimiento antes de que acabe esta semana para poder centrarse desde ya en los preparativos de los comicios generales, convocados para el próximo 23 de julio. A ninguno de los dos le interesan las especulaciones sobre los pactos postelectorales en vísperas de una cita clave.

La reedición de la alianza, como ya ocurrió en 2015 y 2019, supondrá que el partido minoritario en cada institución apoye al más votado entre los dos para alcanzar todas las alcaldías que puedan y también las tres diputaciones. Incluso allí donde otra fuerza como EH Bildu haya sido la ganadora en las urnas. En algunos casos, sin embargo, la suma de jeltzales y socialistas no será suficiente, pero ahí entrará en la ecuación el PP, que ha puesto sus votos a disposición de cualquier «partido democrático» con tal de evitar que la izquierda abertzale ostente el poder.

Con lo que no contaban PNV y PSE-EE hasta el miércoles era que los populares iban a imprimir un giro estratégico a su postura al poner sobre la mesa por prime-

LAS FRASES

Joseba Egibar
Presidente del GBB del PNV

«Ni ha habido acuerdo ni lo va a haber. Ellos deciden con su voto si propiciar una Diputación u otra»

Eneko Andueza
Secretario general del PSE-EE

«Es una situación que prácticamente se debe descartar, lo veo harto complicado»

Carlos Iturza
Presidente del PP vasco

«La legislatura es muy larga. ¿Con quiénes pretenden sacar proyectos y presupuestos?»

ra vez su entrada en los gobiernos de coalición. La formación conservadora, que durante los últimos años ha permanecido aislada del juego de la gobernabilidad en Euskadi, quiere hacer valer el crecimiento de apoyos que registró el 28-M, sacar la cabeza

de cara a las generales y las autonómicas, y de paso asegurarse las alcaldías de Labastida y Laguardia, municipios en los que ha vuelto a ser la fuerza más votada pero en los que EH Bildu está dispuesta a auparse al PNV.

La oferta de los populares no tardó ni 24 horas en ser respondida de forma contundente por los dos interpellados. «Ni ha habido acuerdo ni lo va a haber, ni público ni privado. La decisión es de ellos: con su voto activo pueden propiciar una determinada Diputación y con su abstención, otra», aseguró Joseba Egibar en lo que respecta a la Diputación de Gipuzkoa. «Evidentemente es una situación que prácticamente se debe descartar. Nosotros vamos a dotar de la máxima estabilidad a las instituciones y a partir de ahí ya se verá, pero lo veo harto complicado», certificó también Eneko Andueza hablando en términos globales.

Las investiduras no peligran

Reacciones que, por su celeridad y por su contundencia, han generado el enfado en la cúpula del PP vasco. Carlos Iturza, en declaraciones a EL CORREO, se mostraba ayer «sorprendido» y llamaba a jeltzales y socialistas a «reflexionar» sobre los posibles es-

cenarios futuros. «Dar un portazo ahora pone en riesgo la estabilidad institucional que tanto dicen buscar. La legislatura es muy larga y se necesitarán muchos acuerdos. ¿Con quiénes pretenden sacar adelante sus proyectos y los presupuestos cada año?», se preguntaba el presidente de los populares en Euskadi. Criticaba así una «visión cortoplacista» por parte de ambas formaciones, a las que en todo caso sigue tendiendo la mano para asegurar gobiernos «estables» en Gipuzkoa, Vitoria, Durango, Ribera Baja, Zigoitia, Kuartango y Oion.

En cualquier caso, la negativa de PNV y PSE-EE a abrir el abanico de sus coaliciones no pone en peligro la investidura de sus candidatos en todos aquellos lugares en los que el PP es decisivo para arrebatar el poder a EH Bildu. «Es una cuestión ética», insistió Iturza. Por tanto, los jeltzales dan por seguro que Eider Mendoza se convertirá en la primera diputada general de la historia de Gipuzkoa, mientras que los socialistas manejan lo propio con Maider Etxebarria, que será la primera alcaldesa de Vitoria. En ambos casos, harán falta votos afirmativos por parte de los representantes populares, ya que las abstenciones no bastan por sí solas.